

DISCURSO DE LUIS SUÁREZ EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “GEOLOGÍA Y VINOS DE ESPAÑA”

Buenos días a todos y a todas.

Sr. Subsecretario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Sra. Secretaria General Técnica

Sr. Subdirector General de Información al Ciudadano, Documentación y Comunicación.

Sres. Miembros de la Junta de Gobierno

Representantes de los medios de comunicación

Colegiados.

Amigos y amigas.

Mis primeras palabras deben ser de agradecimiento al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, y en su representación al Sr. Subsecretario Santiago Menéndez de Lurca, por posibilitar la celebración de este acto de presentación del libro *Geología y Vinos de España*, en este excelente marco del Ministerio.

Este libro relaciona al medio natural, la gea, la geología con los caldos de la tierra, los vinos, por lo que establece un hilo conductor entre el medio natural y la agricultura, entre el medio ambiente y el medio rural que hoy se acrisolan en este Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Entonces,... ¿Qué mejor marco para presentar este libro que este Ministerio, que además, es el ministerio de adscripción del Colegio Oficial de Geólogos.

Y a buena fe que nuestra relación ha sido intensa estos dos últimos años con el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, al albur de la introducción en el ordenamiento jurídico español de la Directiva de Servicios. Hemos mantenido muchas reuniones e intercambiado múltiples correos electrónicos, con motivo de la tramitación de la Ley Paraguas, de la Ley Ómnibus y esto no acaba aquí, ya enviaremos el próximo mes de abril los Estatutos del ICOG y colaboraremos con nuestro Ministerio de adscripción, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, para llevar a buen puerto el Real Decreto de visados y la Ley de Servicios Profesionales, con el objetivo de que se cumplan nuestros lemas colegiales de actuación: “la geología al servicio de los ciudadanos” y “la competencia para el competente”.

Del primero nos encargamos nosotros, el Colegio de Geólogos, y buena muestra de ello hemos dado y estamos dando, y que hoy se plasma en la presentación de este libro. Para conseguir que la competencia sea para el competente no nos bastamos los geólogos. Necesitamos que los poderes públicos hagan efectivo el principio constitucional de igualdad de oportunidades, mediante un concepto amplio de reserva de actividad y que la colegiación obligatoria sea para todas las profesiones reguladas y que el mercado profesional sea quien seleccione al profesional competente.

También sería necesario que los criterios de selección de las instituciones públicas en sus relaciones de puestos de trabajo abandonen criterios

decimonónicos y seleccionen al más competente sin restricciones previas innecesarias.

Al tema que nos ocupa.

El Colegio de Geólogos es una de las corporaciones fundadoras de la Federación Europea de Geólogos en 1980, organización que agrupa 25 asociaciones nacionales de geólogos. Todos los años la FEG celebra el último fin de semana de mayo, la reunión anual de representantes de las asociaciones nacionales de geólogos. Desde hace quince años es una tradición que se celebre un concurso de vinos tintos y blancos, donde el ICOG se ha conseguido 3 de cada 4 veces, el primer premio en tintos, con marcas como Torremolinos, Viña Tondonia, Protos, Pesquera,...

Somos los líderes en el concurso anual de la FEG, lo cual no tiene ningún mérito, dada la excelencia de los vinos españoles.

Pero no estamos a la altura de nuestros colegas europeos en literatura geológica sobre vinos. Por ello, este libro es fruto de una envidia sana. Charlando con colegas europeos, en numerosas reuniones, conferencias y congresos, aparece el tema del vino y la geología, y, como en varios países ya existen libros monográficos sobre el tema, jugaban con una cierta ventaja. España siendo uno de los grandes productores del sector vitivinícola y, por supuesto, teniendo una gran variedad e importancia en los terrenos geológicos, no podía permanecer más tiempo sin un libro de este tipo.

El geólogo es un profesional muy peculiar, pues además de tener unos sólidos conocimientos científicos y técnicos, está dotado de un agudo sentido de la observación y debe tener, también, una gran capacidad deductiva - un detalle que puede parecer irrelevante, puede ser crucial posteriormente - de deducción, porque raramente aparecen ante su vista todos los datos necesarios para tomar decisiones.

La mayoría de los geólogos somos una especie de detectives, escudriñamos la tierra hasta su mismo centro, pero ha existido una zona casi olvidada, el primer metro más superficial; lo que se denomina dominio real o útil. La propiedad fundaria de las minas, que corresponde como parte integrante del fundo al propietario de suelo en el derecho romano, se escinde en la época feudal en el dominio real o útil, que llegaba hasta donde alcanzaba el arado y el dominio virtual del subsuelo que se consideraba una regalía minera que el príncipe podía transmitir por medio de concesiones.

Solamente hemos estudiado el dominio útil, cuando aparecía algún problema de tipo geotécnico o geomorfológico. Afortunadamente, la elaboración de esta obra, demuestra que ese olvido no es total.

La relación entre la geología y el vino es la primera y omnipresente asignatura de la carrera. No se entiende la formación de un geólogo sin las salidas al campo, pues es allí donde se desarrollan esas capacidades de observación y deducción. Después de una larga caminata es necesario reponer fuerzas, el bocadillo hay que pasarlo con algo, y, como el agua es motivo de estudio en

Hidrogeología, se considera sagrada. Únicamente queda el vino. Los médicos afirman rotundamente que la ingesta de vino, con moderación, es saludable, nosotros podemos afirmar con igual rotundidad que además es psicológicamente saludable.

Esta obra es posible gracias a un grupo de colegiados entusiastas, que siendo tenaces en la búsqueda del catalizador de la obra, encontraron a Agustín Muñoz, este geólogo aragonés de raíces castellanas y navarras, integrado en nuestro colectivo desde su fundación; es, como muchos compañeros, un “todoterreno”; parece un técnico-científico salido del renacimiento, de lo que posiblemente, la Universidad de Salamanca ha tenido la culpa.

Durante su trayectoria profesional, Agustín ha estado relacionado con el cultivo de la vid y con los vinos, participando en procesos de selección clonal, en preparación de fincas, plantaciones, riegos, etc.; esta visión global es lo que se vuelca en esta obra.

El objetivo principal de este libro es la divulgación; por ello, se incluyen también aspectos curiosos que complementan de forma amena la obra, para deleite de los entusiastas de este mundo del vino. Igualmente, se ha buscado también que una parte del contenido sea útil a los profesionales de los diferentes ámbitos de la actividad vitivinícola.

Como presidente del Ilustre Colegio Oficial de Geólogos (ICOG), en mi nombre, en el de la Junta de Gobierno y Consejos de Gobierno de las Delegaciones del ICOG, expreso mi deseo de que disfrutes con este libro que combina dos universos tan apasionantes y tan distintos.

Luis E. Suárez Ordóñez
Presidente del ICOG